

## El vuelo de los libros<sup>1</sup>

*Edgardo Alarcón Romero*

Un aroma  
a libros abiertos nos libera,  
presagios de vientos nuevos,  
donde las aves prolongan su vuelo, sin miedo,  
y al final de una huella se abre otro sendero:  
un campo de trigales que conocen sus sueños,  
libres, en una hermosa danza de amor,  
tan necesaria para seguir habitando la Tierra.

La música emerge de sus hojas  
deseosas de unir todas las manos del mundo:  
un poema dispuesto a recoger las voces perdidas,  
a reconstruir un pueblo en la ribera de otro sueño,  
y ver, otra vez, a los niños levantando sus brazos,  
alegres, jugando entre las espigas  
y los lirios perfumados que comparten sus sonrisas,  
y en el corazón del hombre, que parecía ensombrecido,  
el maravilloso regreso de las mariposas azules,  
con sus alas mojadas por el rocío de la tarde.

Una vez  
que aprendamos el silabario del viento,  
que viene a romper todas las amarras que asfixian al hombre,  
volveremos a vivir un legítimo amanecer en la tierra,  
con las manos del trigal abiertas a la luz,  
una fértil cultura, creadora de auroras.

<sup>1</sup> Del libro «Poesía con luna nueva» (2004-2024) (inédito).

El amor  
transformado en un libro,  
con sus frutos humanos maduros de dicha,  
deseosos de compartir la luz recogida,  
y se desnude en esos rincones de sombras y desalientos,  
donde no era posible desanudar los crepúsculos,  
y comenzar a vivir el viento de las altas cumbres,  
hilar las alas de un amanecer distinto, más humano,  
en que las palabras no sean estrellas apagadas  
en el vacío de los pensamientos,  
convencidos de que una mirada puede rehacer la vida,  
savía de ideales milenarios,  
poesía que se desprende y vuela,  
dejando una huella de luz en el alma dormida del pueblo.